

La Asunción de la Virgen María

El Poderoso ha hecho obras grandes por mí

Lc 1,39-56

ANTÍFONA DE ENTRADA (Ap 12,1)

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de la Virgen María: de su Asunción se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos, te rogamos, que aspirando siempre a las realidades divinas lleguemos a participar con ella de su misma gloria en el cielo.

PRIMERA LECTURA (Ap 11,19^a;12,1.3-6^a.10)

Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal.

Lectura del libro del apocalipsis

Y se abrió en el cielo el Santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de la alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una coronada de doce estrellas. Y apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas arrojándolas sobre la tierra. El dragón estaba enfrente de la Mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse al niño en cuanto naciera. La Mujer dio a luz a un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos; arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo: "Ahora se estableció la salud y el poderío y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo"

SALMO RESPONSORIAL (Sal 44, 10. 11-12. 16)

R/. De pie a tu derecha está la reina enjoyada con oro de Ofir.

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir **R/.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida ti pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey a tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu Señor. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. **R/.**

SEGUNDALECTURA (1 Co 15, 20-27)

Primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo.

Lectura de la Primera carta de San Pablo a los Corintios

Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los

mueertos. Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también revivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicias; luego los de Cristo en su Venida. Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad. Porque debe él reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la Muerte. Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies. Mas cuando diga que "todo está sometido", es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya

María fue llevada al cielo, se alegra el ejército de los ángeles.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO (Lc 1, 39-56)

El Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquellos días, María se puso en camino y fue a prisa a montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la creatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo voz en grito: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; ¿quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos la creatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!"

María dijo:

"Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;

porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es Santo,

y su misericordia llena a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los que son soberbios de corazón,

derrriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,

acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abraham y de su descendencia por siempre."

María se quedó con Isabel unos tres meses, y después volvió a su casa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llegue a tu presencia, Señor

nuestra humilde oblación,

y por la intercesión de la Santísima virgen María,

que ha subido a los cielos,

haz que nuestros corazones

abrazados en tu amor

vivan siempre orientados hacia ti

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Me felicitarán todas las generaciones porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE COMUNIÓN

Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, que, por intercesión de la Virgen María, que ha subido a los cielos, lleguemos a la gloria de la Resurrección.

LECTIO

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, irrádiala con el fuego de tu Amor, para que queme toda impureza que no permite penetrar la dulzura del mensaje que nos trae la Palabra de Jesús, el Hijo amado del Padre.

Sopla su aliento oh, Espíritu Divino, y manda tu Luz como un rayo para que entre en nuestros corazones y, así, amar la Palabra proclamada, meditada y contemplada.

Actúa en nosotros Espíritu Santo,
para que también nuestro trabajo sea toda una oblación que agrade a Dios Padre todo Poderoso Omnipotente

Fortalécenos, Espíritu Santo, para caminar de prisa a imitación de María que, a pesar de su estado corrió a visitar y servir a su prima Santa Isabel. Dónanos un rayo de Luz para poder exclamar como ella. “Proclama mi alma la Grandeza del Señor” AMEN.

INTRODUCCIÓN

«La Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo, hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo» (Constitución sobre la Iglesia. n. 68).

Hoy es la fiesta del triunfo final de la Virgen, de su redención total en cuerpo y alma. Este triunfo de María nuestra Madre se debe a su asociación de la pascua de Cristo. San Pablo proclama las consecuencias de la Pascua de Cristo sobre todos nosotros. Es un canto triunfal a la resurrección de los cristianos. Pero el destino glorioso de María está íntimamente ligado al destino último de la Iglesia y por ello la alegría la alegría por nuestra propia victoria.

(Qué dice el texto)

San Lucas dice que después de recibir el anuncio del ángel, María se puso en camino y se fue sin demora, o, rápidamente, de prisa a la región montañosa, llegó a la casa de Zacarías y saludó a Isabel. El texto continúa diciendo que cuando Isabel oyó el saludo de María, sucedió algo extraordinario. La criatura que esperaba saltó de gozo Y ella se llenó del Espíritu Santo y exclamó en voz alta: “Dichosa tú que has creído....(Lc 1, 45) y luego María dice “ Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador...(Lc1, 46-53)

(Qué me dice el texto)

Reflexión

En los primeros versículos encontramos la premura de María para visitar a su prima, una mujer que no piensa en sí misma, sino en la otra persona, no interesa el sacrificio, no interesa el largo camino a recorrer, el peligro que corre en esa montaña solitaria. Así es nuestra Madre: generosa, presurosa, atenta, dulce y humilde inmersa en el fuego del Espíritu de Amor.

La narración comienza cuando María recibe el anuncio del ángel Gabriel sobre su próximo embarazo, y de que su hijo será el futuro Salvador del pueblo judío. A continuación, le comunica una segunda noticia: que su pariente Isabel, anciana y además estéril, se halla ahora en su sexto mes de gestación gracias a una intervención divina (Lucas 1,26-38).

Como se ha mencionado, María fue a ayudar a Isabel en el parto. Quería ponerse al servicio de su pariente anciana e inexperta en cuestiones de alumbramiento, y que estaba por ser mamá primeriza

a pesar de su avanzada edad. Fue un gesto caritativo y solidario de la futura madre del Mesías. En definitiva, Lucas habría narrado esta escena para mostrar la humildad y la voluntad de servicio de María.

Proclama mi alma la grandeza del Señor. El Magnificat. E himno de alabanza a Dios que Lucas pone en labios de María de Nazaret, es un canto “pascual” que agradece a Dios que sabe enaltecer a los humildes. Como ha resucitado a Cristo de entre los muertos, así Dios protege al pueblo elegido y, también ha hecho maravillas en la Madre del Mesías. Después de oír la alabanza de su prima Isabel: Dichosa tu que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá “María prorrumpe en el cantico que tantas veces cristiana desde hace siglos y siglo. Ella si puede exclamar con todo su ser “El Poderoso ha hecho obras grandes por mí su nombre es Santo”

Para concluir esta reflexión he querido compartir con ustedes un pensamiento de nuestra Fundadora madre María Oliva del Cuerpo Místico. Una mujer que confió plenamente en la Virgen María y la comprendió su misión en la Historia de la salvación; También en nuestra historia como Hijas de la Iglesia.

“Nuestra vida apostólica se inspira en María, como Ella queremos “caminar de prisa, llevando a Cristo y alabando a Dios con todas las generaciones.” (Flor de Pasión)

Apéndice

De la carta de Dionisio el Egipcio o el Místico

(no Dionisio el Areopagita, discípulo de San Pablo) a Tito, Obispo de Creta, que data de fines del Siglo III a mediados del Siglo IV, y publicada por primera vez en alemán por el Dr. Weter de la Facultad de Tubinga en 1887. Dice el Padre Cardoso que el Dr. Nirschl, que la ha estudiado, fija como fecha el año 363, declarándola absolutamente auténtica.

Este documento histórico es importantísimo para conocer cuál era la tradición en Jerusalén acerca de la Asunción de María, pues es lo más próximo que se conoce a la tradición de los mismos testigos presenciales del hecho, es decir, los Apóstoles. Dice así:

"Debes saber, ¡oh noble Tito!, según tus sentimientos fraternales, que al tiempo en que María debía pasar de este mundo al otro, es a saber a la Jerusalén Celestial, para no volver jamás, conforme a los deseos y vivas aspiraciones del hombre interior, y entrar en las tiendas de la Jerusalén superior, entonces, según el aviso recibido de las alturas de la gran luz, en conformidad con la santa voluntad del orden divino, las turbas de los santos Apóstoles se juntaron en un abrir y cerrar de ojos, de todos los puntos en que tenían la misión de predicar el Evangelio. Súbitamente se encontraron reunidos alrededor del cuerpo todo glorioso y virginal. Allí figuraron como doce rayos luminosos del Colegio Apostólico. Y mientras los fieles permanecían alrededor, Ella se despidió de todos, la augusta (Virgen) que, arrastrada por el ardor de sus deseos, elevó a la vez que sus plegarias, sus manos todas santas y puras hacia Dios, dirigiendo sus miradas, acompañadas de vehementes suspiros y aspiraciones a la luz, hacia Aquél que nació de su seno, Nuestro Señor, su Hijo. Ella entregó su alma toda santa, semejante a las esencias de buen olor y la encomendó en las manos del Señor. Así es como, adornada de gracias, fue elevada a la región de los Angeles, y enviada a la vida inmutable del mundo sobrenatural.

Al punto, en medio de gemidos mezclados de llantos y lágrimas, en medio de la alegría inefable y llena de esperanza que se apoderó de los Apóstoles y de todos los fieles presentes, se dispuso piadosamente, tal y como convenía hacerlo con la difunta, el cuerpo que en vida fue elevado sobre toda ley de la naturaleza, el cuerpo que recibió a Dios, el cuerpo espiritualizado, y se le adornó con

flores en medio de cantos instructivos y de discursos brillantes y piadosos, como las circunstancias lo exigían. Los Apóstoles inflamados enteramente en amor de Dios, y en cierto modo, arrebatados en éxtasis, lo cargaron cuidadosamente sobre sus brazos, como a la Madre de la Luz, según la orden de las alturas del Salvador de todos. Lo depositaron en el lugar destinado para la sepultura, en el lugar llamado Getsemaní.

Durante tres días seguidos, ellos oyeron sobre aquel lugar los aires armoniosos de la salmodia, ejecutada por voces angélicas, que extasiaban a los que las escuchaban; después nada más.

Eso supuesto para confirmación de lo que había sucedido, ocurrió que faltaba uno de los santos Apóstoles al tiempo de su reunión. Este llegó más tarde y obligó a los Apóstoles que le enseñasen de una manera palpable y al descubierto el precioso tesoro, es decir, el mismo cuerpo que encerró al Señor. Ellos se vieron, por consiguiente, obligados a satisfacer el ardiente deseo de su hermano. Pero cuando abrieron el sepulcro que había contenido el cuerpo sagrado, lo encontraron vacío y sin los restos mortales. Aunque tristes y desconsolados, pudieron comprender que, después de terminados los cantos celestiales, había sido arrebatado el santo cuerpo por las potestades etéreas, después de estar preparado sobrenaturalmente para la mansión celestial de la luz y de la gloria oculto a este mundo visible y carnal, en Jesucristo Nuestro Señor, a quien sea gloria y honor por los siglos de los siglos. Amén."